



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

AINHOA Y LA PLANTA MEDICINAL

Autoría: ELENA N. R. - 11 años



AIHNOA Y LA PLANTA MEDICINAL

En un pueblo de Castilla la Mancha vivía una niña llamada Ainhoa.

En el pueblo de Ainhoa había un bosque en el que nadie se había aventurado a entrar, porque según los habitantes del pueblo el bosque era el lugar de peligrosas criaturas y de grandes árboles que no dejaban paso y no permitían ver lo que había en él.

Pero Ainhoa era muy aventurera y un día al amanecer decidió ir a investigar. Cogió una mochila con lo necesario para la aventura y partió hacia el bosque.

Al llegar al lugar, Ainhoa empezó a explorar y.... ¡VAYA!

En el bosque no había ninguna criatura peligrosa sino todo lo contrario animales muy cariñosos y muchas plantas y árboles preciosos. Pero la más bonita era una planta de color morado, que soltaba destellos amarillos y un ruidito extraño que recordaba a un canto. La planta era tan interesante que no pudo reprimir las ganas de llevársela para investigar a su casa. Y sucedió algo muy interesante, al arrancarla surgió otra nueva en el sitio de la anterior. Era algo sorprendente y maravilloso. ¡Qué misterio encerraba esa planta! Ese hecho hizo que Ainhoa se convenciera aún más de que tenía que estudiar y analizar esa planta.

Como sus padres le habían regalado un microscopio (porque ella era muy curiosa y tenía muchas ganas de aprender) intentó averiguar qué clase de planta era, qué propiedades tenía esa planta que la había cautivado

Con ayuda de unos amigos que trabajaban en la Universidad que tenían un equipo de investigación más sofisticado que incluía: grandes microscopios que tenían muy buena calidad y placas para guardar las sustancias que extraían de la planta, Ainhoa consiguió descubrir muchas cosas acerca de la planta:

Que el color morado que la envolvía se debía a que era medicinal.

Que si se exprimía era la primera planta que soltaba un jugo extraño, que si se mezclaba con otros alimentos era muy nutritiva (más que algunas frutas) y tenía muchísimas formas de usos: como bebérsela y hacia de escudo contra la fiebre y la varicela.

Pero Ainhoa no se conformaba con haber descubierto eso, quería ver si con su descubrimiento podría salvar vidas.

Les expreso su deseo a sus padres que la ayudaron mucho para que Ainhoa estudiara Medicina en la Universidad. Después de muchos experimentos e investigaciones, consiguió que sus compañeros médicos aceptaran la planta, porque al principio los grandes médicos de esa época no se creían que una simple planta descubierta por Ainhoa pudiera servir para algo. Pero aceptaron la magnífica planta de Ainhoa consiguió salvar millones de vidas, pues su planta era muy curativa.

Ainhoa compartió el secreto de la planta con el mundo y todavía muchas veces se ven médicos entrando en el pueblo de Ainhoa para pedirle consejo y visitar el bosque.

El bosque pasó a llamarse el bosque mágico y se convirtió en un lugar de investigación, muy cuidado y respetado por todos.

Ainhoa ganó varios premios y se convirtió en la primera mujer que obtuvo el premio Nobel de Medicina.

Por fin Ainhoa cumplió su sueño de ser científica.

FIN

ELENA NAVARRO RODRIGUEZ

Ainhoa y la planta
medicinal.

